

CROWDFUNDING



Con la colaboración de la Unidad de Cultura Científica de la Universidad de Zaragoza

EL COCODRILO DE ORDESA > UN FÓSIL ÚNICO ATRAPADO EN LA ROCA

Hace más de 20 años se recuperó un fragmento de roca caliza que contenía el cráneo de un cocodrilo marino de hace 50 millones de años en Añisclo, en pleno Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. Es un fósil único en España que aún permanece atrapado en la caliza. Gracias a la financiación colectiva ('crowdfunding') se pretende extraer el cráneo de la roca, para poder estudiarlo y que finalmente sea expuesto en el Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de Zaragoza.



A la izquierda, cráneo del cocodrilo, como se encontró en el campo en Añisclo (Parque Nacional de Ordesa). Sobre estas líneas, esa misma pieza, tal como se encuentra en la actualidad en los almacenes del Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de Zaragoza. UNIZAR



VOLVER A LA VIDA

Una de las piezas más significativas depositadas en los almacenes del Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de Zaragoza es el popularmente conocido como el Cocodrilo de Ordesa, denominado así por haberse encontrado en ese parque nacional. El fósil fue recuperado hace más de 20 años a más de 2.000 metros de altura en el valle de Añisclo (Fanlo-Valle del Vió) por un equipo de paleontólogos del Instituto Catalán de Paleontología con permiso de la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón. Fue un descubrimiento que despertó mucha expectación en la zona y que necesitó de la ayuda de muchas personas para poder extraerlo y transportarlo. Se intentó retirar la roca que envolvía al fósil utilizando diferentes técnicas pero no fue posible y quedó guardado en los almacenes.

Con el objetivo de limpiar este fósil y prepararlo para ser expuesto, surgió la iniciativa 'Sacando a la vida el cocodrilo de Ordesa', que fue lanzada el 16 de mayo en la web Precipita, la plataforma pública para promover la financiación colectiva de la ciencia, desarrollada por la Fecyt. Se trata de uno de los proyectos científicos y de divulgación que ha seleccionado la Universidad de Zaragoza para que sean apoyados por esta herramienta de financiación colectiva.

El equipo de investigación Aragosaurus-IUCA lleva más de 25 años extrayendo fósiles de vertebrados de las rocas, lo que le ha permitido describir fósiles tan conocidos como Arenysaurus o el cocodrilo de Riela. Además las técnicas han avanzado mucho en los últimos años, y en el caso que no se pueda limpiarse por completo el fósil, se prevé hacer escáner CT, de manera que se pueda reconstruir tridimensionalmente el cráneo sin alterar la roca. De una o de otra manera lo podremos estudiar y se podrá exponer en el museo.

SE BUSCA APOYO

- **NOMBRE** 'Sacando a la vida el cocodrilo de Ordesa-Añisclo' es el segundo proyecto de financiación colectiva lanzado por la Universidad de Zaragoza.
- **OBJETIVO** Estudiar el cocodrilo de Ordesa-Añisclo y exponerlo en el Museo de Ciencias Naturales de la UZ.
- **CÓMO** Las donaciones se canalizan, desde el 16 de mayo hasta el 14 de agosto, a través de la plataforma pública Precipita, en el enlace: <https://www.precipita.es/proyecto/sacando-a-la-vida-el-cocodrilo-fosil-de-ordesa.html>
- **RESULTADOS** A los 20 días de su lanzamiento había recaudado 1.200 euros. El objetivo mínimo del proyecto son 4.000 euros.

¿POR QUÉ ES UN FÓSIL ÚNICO?

El cráneo de cocodrilo encontrado en rocas de hace 50 millones de años en el término de Fanlo-Valle del Vió (Ordesa) nos cuenta una historia difícil de imaginarse para el profano. En ese momento los Pirineos no existían y lo que había era un mar tropical donde, entre otros animales, vivían cocodrilos marinos, de grupos extinguidos en la actualidad. Millones de años más tarde, colosales fuerzas tectónicas elevaron las rocas formadas en ese antiguo mar formando montañas de más de 2.000 metros de altura. Este fósil de un cocodrilo es único porque pertenece a una especie desconocida, a la que podría darse nombre si el proyecto 'Sacando a la vida el cocodrilo de Ordesa' sale adelante. Esta pieza documenta una parte de la historia de los Pirineos cuya única prueba son ejemplares como el que pretendemos mostrar y divulgar a todos los interesados.

JOSÉ IGNACIO CANUDO DIRECTOR DEL MUSEO DE CIENCIAS NATURALES DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

¿A DÓNDE VA EL DINERO DE LA DONACIÓN?

El dinero recaudado a través de Precipita será usado para extraer el fósil de la roca, realizar una reconstrucción del cráneo y hacer el mobiliario y carteles necesarios para que pueda ser expuesto en el Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de Zaragoza. Buena parte del presupuesto se gastará en la contratación de un especialista en limpiar y extraer de la roca fósiles similares a nuestro cráneo de cocodrilo. El objetivo mínimo del proyecto son 4.000 euros, con los que podrían acometerse las primeras etapas de la preparación del fósil, realizar un escáner para conocer si está completo el ejemplar y hacer un 3D para exponerlo. Si se consiguiera el máximo de 10.000 euros, además de poderlo limpiar hasta el máximo que se pueda, se expondría en el museo con un mobiliario preparado para la pieza y se haría una reconstrucción del animal para que los visitantes pudieran conocer como sería el animal. Se sacaría por completo a la vida y nunca más quedaría en el corazón de una roca.

Además las donaciones hechas a Precipita tienen atractivas recompensas para los mecenas: desde visitas guiadas a la exposición del museo (por una aportación de 50 euros), una visita a los almacenes (por 100 euros) o un curso de Paleontología (200 euros) hasta poder participar en una excavación paleontológica para quienes se animen a financiar con 500 euros.

CÓMO SE EXTRAERÁ DE LA ROCA

Es un proceso complicado y laborioso porque el fósil es muy frágil y la composición química de la roca es muy parecida a la que presenta el hueso fósil. Por esta razón, la extracción se tiene que hacer usando un ácido y una concentración que destruya la matriz, pero no el hueso. Esto requiere muchas pruebas con diferentes ácidos, ya que los intentos realizados en el pasado no fueron efectivos.

Una vez que aflore, el fósil se protegerá con un consolidante que evite la destrucción del hueso. Habrá que repetir este proceso durante docenas de veces, ya que el fósil no puede estar en contacto con el ácido más de 24 horas seguidas. De manera paralela se habrá realizado un escáner que permitirá conocer la forma del cráneo y su distribución en la roca, además de reconstruir tridimensionalmente su interior. Así, si finalmente no pudiera limpiarse el fósil para la exposición, tendríamos una reconstrucción fidedigna del ejemplar.